

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Número atrasado, 15 céntos.

DIRECCIÓN:
Calle de Sta. Rosalía núm. 7

Miercoles 18 de Septiembre de 1895

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

ADMINISTRACIÓN:
Calle de S. Francisco núm. 8.

Número suelto, 10 céntos.

Cristobal Gonzalez Coviella
SASTRE

Ha trasladado su taller á la calle del Clavel num. 4.

SE VENDE

Una magnífica prensa Inglesa para copiar cartas, con su mesa y con muy poco uso.—Informarán en la Imprenta de este periodico.

SE ALQUILA

una habitacion independiente propia para oficina.
Daran razon calle de Ferrer núm. 3.

Plaza de Weyler

Se alquila casa amueblada. Entrada calle del Callao de Lima núm. 1.—Dirigirse á D. Luis Estremera, Abogado del Estado.

SE ALQUILA

Un espacioso almacen propio para empaquetar frutos, situado en la calle del Pilar núm. 62.
En la del Castillo núm. 7 daran razon.

A LOS AFICIONADOS Y AGRICULTORES

En combinacion el Inspector de carnes Sr. Mota Valdivia con los Inspectores veterinarios de Cádiz, ofrece al público ganados, ora sean de sillas, tiros ligero y pesado con las garantias de Sanidad que están comprendidas dentro del Derecho comercial de la veterinaria.

SE ALQUILAN los almacenes bajos de la calle de la Candelaria núm. 29.
Daran razon en la calle del Norte núm. 1.

SE VENDE A precios bastante módicos, dos almancen que radican dentro del casco de esta poblacion.—En esta imprenta informarán.

Aureliano del Castillo y La Roche

INGENIERO.—Sta. Cruz de Tenerife

Se encarga de la conduccion y explotacion de aguas.
Instalacion y explotacion de alumbrados electricos.
Formacion de expedientes de expropiaciones.
Particiones de fincas.
Firma de proyectos.

Para caballeros

Gran sartido sombreros hongos ultima novedad.

MELLENDEZ

19, Cruz Verde 24

Sucursal en la Laguna S. Juan núm. 1.

CAMISERA MADRILEÑA

D.ª MARIA CAÑABATE

Calle de la Amargura 7.—Sta. Cruz
Especialidad en el corte y confeccion de camisas á medida, puños y cuellos. Sin rival, precios económicos y sin competencia.

SE VENDE

Un cierre para puerta ó ventana, de palastro de acero ondulado con todos sus accesorios, que mide 1,420 de ancho por 2,350 ms. de largo, en precio muy equitativo.
Daran razon Castillo número 13.

Se vende una finca en la jurisdiccion de la Laguna cerca del Calvario, compuesta de dos fanegadas de tierra con arboles frutales, casa alta de mamposteria y otras terreras para amo y medianero, todas con vigas y sollados de tea, algibe etc. Dará razon D. Federico Ucar.

Espiritu superior

fabricado expresamente para la confeccion de vino.
Se acaba de recibir en los almacenes de

AURELIANO YANES

MIGUEL RECUERDO

Especialidad en imitaciones.
Se hacen de todas clases en maderas, bronces, marmoles, etc., etc.

Prontitud esmero y economia
El infrascrito se ofrece al público para toda clase de trabajos concernientes al ramo de pinturas, siendo estos los mas módicos en precios, y con los mejores materiales.
Daran razon, calle Mejias núm. 14.

Eugenio Padilla

DENTISTA

Calle del Sol núm. 39 (a)
NO YA RUIZ DE PADRON

El Liberal de Tenerife

DIARIO DE LA MAÑANA

Se publica todos los dias excepto los festivos

Pesetas.

Suscripcion.—En toda la provincia un mes. 1'50
Peninsula española, semestre. 13'00
Antillas y Extranjero, un año. 28'00
Filipinas, un año 30'00
Un numero suelto 0'10
Idem atrasado 0'15

Anuncios.—Se admiten en cualquier idioma á 5 céntimos de pesetas la línea en la primera plana; á 8 en la tercera y á 4 en la cuarta.

Comunicados, reclamos y esquelas mortuorias, á precios convencionales.

SECCIÓN RELIGIOSA.

Santo de hoy.—Sto. Tomas.
Santo de mañana.—S. Jenaro.

Cultos para mañana.

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 8: á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE S. FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 8 á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 7 á 8.

EFEMÉRIDES

1893 Huelgas generales en las cuencas hulleras de Francia.

REGISTRO CIVIL

SEPTIEMBRE 17

Nacimientos

Ninguno.

Defunciones

Ninguna.

Matrimonios.

Ninguno.

METEOROLOGIA

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 10 DE HOY.

Altura del Barómetro reducida á 0° y en milímetros.	761'80
Temperatura del aire á la sombra	25'8
Tension del vapor de agua	12'3
Humedad relativa	64'6
Viento.	E.
Fuerza del viento	1.
Estado del cielo.	Despejado
Temperatura máxima de ayer	27'9
Id. mínima	21'8
Oscilacion barométrica en las 24 horas (milímetros).	2,20
Estado del mar	Llano
Lluvia en las 24 horas (milímetros)	0,0

TAORO

COMPANIA DE HOTELES Y SANATORIUM DEL VALLE DE OROTAVA

En virtud de la autorización que nos ha sido concedida por el Consejo de Administración de esta Compañía en la sesión ordinaria que celebró en el día de ayer; y en nombre de dicho Consejo, convocamos á los Sres. Accionistas, para la Junta general ordinaria de que habla el artículo 28 de los Estatutos sociales, la

Todas las enfermedades del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA R. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

Úsese siempre el ELIXIR INGLUVINA GIOL, en la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremimiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y se obtendrán resultados curativos sorprendentes.

Las notabilidades médicas prefieren el ELIXIR GIOL á cualquier otro preparado para la curación de las enfermedades del Estómago é Intestinos

Venta al por mayor y menor: FARMACIA GIOL, Poniente, 31; BARCELONA

Depositorio para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo, 61.

Venta: En todas las buenas farmacias

Abonarés de Cuba y otros créditos.

Se gestiona su cobro y presentacion. Dirigirse, con sello para contestar á S. Ramirez.—Calle del Tesoro, 28, 3.ª.—Madrid.

Aguardiente de caña de la Habana

CLASE SUPERIOR

en pipas, cuarterolas y garrafones

Almacenes de AURELIANO YANES

Encargos para Señoras.

Remision á provincias de cuanto pidan de Madrid, Paris y Lóndres.— Eleccion inteligente y elegante.—Reserva absoluta, si asi se solicita. Dirigirse, con sello para contestar, á S. Ramirez. Calle del Tesoro, 28, 3.ª izquierda.—Madrid.

de esta institución, La Lonja de Víveres, dirigida hoy día por el alcalde de la Habana, Sr. D. Antonio Quesada, ha donado igualmente á nuestro celoso y activo general de Marina más de veinte mil pesos para la adquisición de otras cuatro lanchas; y, por último, la casa naviera de «Sobrinos de Herrera», ha prestado gratuitamente mientras dure guerra uno de sus mejores remolcadores. Y volviendo á la «Lonja de Víveres», no puede pasarse en silencio el gran servicio que, además del expresado donativo para la Marina, está realizando por medio de una suscripción entre todos los gremios y clases del comercio con destino á la creación de dos numerosos escuadrones de caballería que ofrecen al Gobierno, destinándoles á la campaña. Uno de estos escuadrones se encuentra ya completamente listo y equipado y no tardará en organizarse el segundo, por los constanten esfuerzos de la dirección y Comisiones respectivas de la «Lonja».

Tales hechos son una prueba evidente de la largueza del comercio de la Habana, por estrechas que sean las circunstancias que ataviase, cuando se trata de los altos intereses de la patria. Nuestros comerciantes é industriales, grandes y pequeños, responden siempre á los estímulos del patriotismo y nunca rehusan su concurso á todo lo que afecta al bien público. Elogio es este que se les debe en estricta justicia.»

PERSECUCION DE CRISTIANOS EN CHINA

La situación á cada momento se va tornando más crítica. En Fu-Tcheu el viernes no había aun ningún cañonero para impedir nuevas matanzas.

La secta de los vegetarianos se aprovecha indudablemente de la anarquía reinante en China para entregarse á los más bárbaros excesos.

Un funcionario americano, volviendo de Ku-Cheng á Fu-Chen, ha sido muerto últimamente, y la ansiedad entre los europeos es inmensa.

Nuevos detalles se reciben acerca de los últimos sucesos de Ku-Cheng ó más exactamente de Thera-Sung. Una jóven americana,

miss Mabel Gartford, que ha podido escapar de la matanza, ha escrito una declaración en los siguientes términos:

«El 1.º de agosto, á las siete y media de la mañana, oí gritos de angustia y llamé á los criados, que aún estaban acostados.

Los vegetarianos iban á llegar y tenían el proyecto de entrar á saco las casas situadas sobre la colina pertenecientes á la colonia inglesa.

Poco después encontré un hombre que llevaba un tridente y que exclamó:—¡Hé aquí una mujer extranjera!—mientras dirigía el arma sobre mi pecho. Pude evitar el golpe, pero el tridente me rozó la cabeza y la oreja.

Después el miserable me arrojó á tierra y me golpeó con el mango de madera de su arma.

Cuando pude levantarme eché á correr y no me detuve hasta llegar á la colina. Los gritos continuaban en medio de los incendios.

Cuando todo estaba tranquilo y creía que los vegetarianos habían partido, envié un criado para que indagara lo que pasaba. A su vuelta me dijo que cinco mujeres de la misión inglesa habían sido muertas y otras muchas heridas, pero que mi casa había quedado intacta. Al volver encontré en ella á Mlle. Codrington con la cabeza y el cuerpo amoratados en fuerza de golpes y cuchilladas, mis Mildred Stewart de doce años de edad, con la rodilla horriblemente mutilada y sangrando de diferentes heridas, Herbert Stewax, niño de seis años, con la cabeza cortada, en la que se apreciaban los ojos hinchados por los golpes que había recibido, otros dos niños, hermanos, de once y ocho años, habían sido heridos con un tridente, pero afortunadamente no de gravedad.

El reverendo doctor Philips, de la misión inglesa, que habita á alguna distancia, no ha recibido ninguna herida; llegó á tiempo para ver á las desgraciadas víctimas y oír decir á los vegetarianos: ¡Hemos matado á todos los extranjeros!

Primero creímos que algunos extranjeros habían exajerado la matanza; pero nos convencimos que aquellos bárbaros no habían mentido, pues cuando el doctor Philips fué á visitar las ruinas de las casas derruidas, encontró ocho cadáveres, de los que cinco estaban completamente carbonizados, y tres en estado que era imposible reconocerles. En cuanto á Mlle. Newouille y Mlle. Gordon, habían sido arrojadas en un barranco después de decapitadas.

Al oscurecer el doctor Gregory ha curado los heridos y se han preparado féretros para

los muertos, mientras los huesos de los quemados se encerraban en cajas.»

Hwa Saury, donde han tenido lugar tan terribles acontecimientos, entre los que el ánimo queda dolorosamente impresionado, es una pequeña localidad situada sobre una colina, á tres horas de camino de Ku Cheng. Allí la misión inglesa poseía una casita china de madera, donde los misioneros de aquella nación tenían costumbre de reunirse durante los meses de verano. Como esta casa fuese insuficiente para contener á todos, fueron construyendo otras varias. Ku Cheng se encuentra á ocho horas de Fu-Tcheu, y al Norte de este se percibe la isla Formosa.

Segun una carta del reverendo Stewart, escrita poco antes de los actuales sucesos á la Sociedad de Misiones, la situación que ha precedido á los asesinatos, era ya bastante grave.

Hé aquí un trozo de ella:

«Cuanda la alarma nos fué dada (antes habla de haberles avisado que los vegetarianos le adorarian) éramos entre mujeres y niños, cerca de cien personas las que dormíamos en la misión. ¿Qué hacer? Mientras deliberábamos fué nublandose el día y comenzó á caer una lluvia torrencial. Ante este espectáculo, recordamos el horror que los chinos tienen á mojarse, y dijimos: «Esta lluvia será nuestra salvacion,» y nos pusimos en camino. Era preciso pasar el rio en una balsa pequeña que tuvo que hacer varios viajes para trasportar toda la caravana á la orilla opuesta.»

En Fatsham las misiones inglesas y americanas fueron tambien atacadas, entrando á saco hasta los hospitales, uno de los que no suele tener menos de ocho mil enfermos anuales. Esta ciudad está cerca de veinte millas al Sudoeste de Canton, sobre el rio de este nombre, y tiene una poblacion de 500.000 almas.

Las noticias más siniestras llegan de todas partes. En Kia Ting, Pao-Ning, Ki-Jing y otros distritos, los cristianos son amenazados. Parece que comienza una verdadera cruzada para exterminar á todos los extranjeros habitantes en China.

Mientras los diplomáticos deliberan, los vegetarianos continúan su obra de destrucción. En tanto las autoridades chinas dejan hacer. Tal es la situación. Sin embargo, la prensa inglesa y francesa claman incesantemente por medidas energicas.

En Consejo de ministros, presidido por lord Salisbury, se ha discutido ampliamente este asunto y se ha ordenado al comandante inglés de la división naval de los mares de China obrar con el mayor rigor para obtener

del gobierno chino una completa reparación.

Esta medida será probablemente tomada por todas las naciones que tengan súbditos en el Celeste Imperio.

Barbarie «Fin de siglo».

El telégrafo ha dado cuenta de los horrores descubiertos por Mr. Donal de Mackenjie, comisario de la Sociedad Antiesclavista en el Africa Oriental.

Pero aún son más graves los informes que ha comunicado á sus jefes de Roma un misionero jesuita P. Relaihgt.

Da espanto saber como á fines del siglo XIX se sigue ejerciendo el llamado «negocio del ébano», esto es, la venta de esclavos negros, y que torturas sufren los infelices, á quienes se trata peor que á bestias.

Pemba es el centro principal de este comercio, y se da el caso de que hay armadores norte-americanos que se prestan á servir de ejecutores á los que organizan este negocio.

A mediados de junio llegó á Pemba una turba de esclavos, más de quinientos, conducida por una tarifa de hombres armados. En aquella manada, que, como si lo fuese de viles animales era conducida, había viejos que apenas podían andar, y muchos de quince á veinte años que iban cayéndose de hambre y de cansancio. En Pemba murieron ciento de los esclavos, y se siguió con los demás, dejando en el camino un rastro de moribundos.

¿Quién llevó á la costa este cargamento de desgraciados?

Pues un barco norte-americano que se llama, irónicamente sin duda, *Libre América*.

En las sentinas del *Libre América* iban los pobres esclavos, cuyo transporte se pagó á nueve chelines por cabeza, dándoles un solo rancho al día, rancho compuesto de vegetales medio podridos.

Por algo ha dicho Stuart Mill que la civilización es como el cielo, en el que siempre ha de haber nubes. La que se vé sobre Africa es bien negra.

Voy á hacer como tú; buscar mi cena sin preocuparme del mañana.

Cristian cerró la cuadra y volvió á la Sala del Oso. Allí le esperaba la agradable sorpresa de un cubierto servido de excelente vajilla y buena plata, y un blanco mantel, con algunas manchas de confitura dejadas por Nils.

—¡Toma!—exclamó alegremente Cristian.—¡Han empezado por los postres! Pero ¿quien se ha instalado aquí en mi ausencia? Puffo no es puesto que no gasta cubierto, y si ha encontrado un rincón en alguna cocina es seguro que no volverá.

Cristian se decidió por sentarse á la mesa, fuese quien fuese el que debiera acompañarle.

Cristian fué á ver si el nuevo huésped había tocado su carruaje: estaba intacto, puesto que nadie le había visto...

Entonces vió la ropa de Mr. Goefle extendida en las sillas, prontas para ser guardadas en algún armario y la maleta, sobre cuya tapa leyó: *Mr. Thormud Goefle, abogado en Gevala y doctor en derecho de la Universidad de Lund.*

—¡Un abogado!—pensó el aventurero.—¡Mejor! Tendrá talento y podremos hablar: será algún convidado á las fiestas del castillo de Waldemora, y que, como yo, no habrá hallado sitio en el castillo nuevo. Lo cierto es que ha salido, ó que está en el salón de dos camas de que me han hablado, y cuyas puertas no veo... Tal vez se ha contentado con confituras y se ha acostado... Que duerma en paz: yo me arreglaré en esta butaca, y si tengo frío, he aquí una pelliza y una gorra de viaje que me vendrán perfectamente...

—¡Perfectamente!—añadió, poniéndose las prendas. Puso sus provisiones sobre la mesa, á saber: lengua de Hamburgo, muy apetitosa; jamon de oso, y un buen trozo de salmon salado.

Para cenar más á gusto iba á quitarse las prendas de viaje del doctor, cuando sintió ruido de campanillas que pasaba bajo la única ventana de la Sala del Oso.

Esta ventana tenía doble vidriera, pero la exterior estaba destrozada, como todo en Stotborg.

Cristian tuvo curiosidad por ver el trineo que surcaba el hielo del lago: abrió la vidriera interior y sacó la cabeza por un cristal roto.

—Vámonos de aquí, Mr. Coefle; este sitio es muy feo.

—¿Otra vez?

Ulph no volvía.

Había tenido tiempo para buscar cena.

El cabo de vela iba á consumirse en la linterna, y el abogado la cogió para ir á ver si en la sala de guardias encontraba algo de comer y una bujía.

Nils le seguía cogido de sus faldones.

Las dos salas estaban separadas por un grueso muro y dos sólidas puertas.

Una de ellas estaba tan disimulada en el revestimiento de madera, que era difícil adivinarla.

El abogado halló en la sala dos candelabros con tres bujías cada uno.

Ya era tiempo, pues la vela de la linterna se consumía.

—Puesto que estamos seguros de no quedarnos á oscuras—dijo Mr. Goefle,—empecemos á instalarnos en esta sala; enciende el fuego y yo sacaré la ropa del armario.

Pero Nils tenía que subirse en las camas para poder hacerlas.

Mr. Goefle se resignó á hacer las dos, y en ello estaba cuando oyó un ruido formidable en la vecina Sala del Oso, cuyas puertas habían quedado abiertas.

Era como un gruñido sordo.

Nils se puso en cuatro pies y se metió debajo de una cama, mientras el abogado se preguntaba con asombro de que podía provenir aquel gruñido.

—Si es que alguien quiere burlarse de mí—pensó—hay que convenir en que imita bien al oso, pero más bien parece un borrico.

—Vamos á ver, Nils—añadió buscando á su lacayito.—En esto no hay magia: vamos á ver qué es.

Pero Nils se hubiera dejado matar antes de moverse, y Mr. Goefle se decidió por ir solo.

No fué floja su sorpresa al ver en medio de la Sala del Oso un burro.

Un hermoso burro como él no había visto nunca en Suecia.

—¡Ah, amigo mío!—exclamó riendo Mr. Goefle.—¿Qué vienes á hacer en este país y qué quieres de mí?

Si Juan hubiese sabido hablar hubiera respondido que había echado un sueño en el hueco de la escalera, y que

THE NATAL LINE OF STEAMERS

Para Londres directo

El hermoso vapor FRUTERO
UMBILO.

Se espera en este puerto del 21 al 22 de septiembre.—
Admite 6 pasajeros solamente.
Tiene suficiente espacio para carga.
Agente.—HY WOLFSON.

Compagnie de Navigation Mavvcaïne y Armenie-
me de N. PAQUET Y Comp.

El vapor francés

MEUSE

deberá salir de este puerto el 21 de septiembre para
Mogador, Casablanca, Mazagan, Tanger
Gibraltar y Marsella.

Admite carga y pasajeros.
Consignatario, *Hijos de Juan Yanes.*—Sol 6

SHAW SAVILL & ALBION COMP. R.M.S

PARA PLYMOUTH Y LONDRES

El magnífico vapor

JAINUI

Llegará á este puerto del día 25 de septiembre.
Admite pasajeros y 25 toneladas de carga so-
bre cubierta.

Agente, HAMILTON Y COMP.

ELIXIR ESTOMACAL
DE SAIZ DE CARLOS

FARMACEUTICO Y MEDICO

**CURACION segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del ESTO-
MAGO é INTESTINOS**

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del **Estó-
mago é Intestinos**, el único que positivamente **cura**, es nuestro **Elixir**
Estomacal; hace desaparecer en pocos días el **dolor de estómago, ardo-
res, acedias, vómitos, inapetencia, diarreas, etc., etc., curando la úl-
cera del estómago, las dispepsias, gastralgias y catarros intestinales**;
favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y
es un **tónico** tan poderoso que, los enfermos crónicos que lo toman, á los
ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, sien-
do muchísimos los que han obtenido una completa curación después de 25
años de sufrimientos y sin haber encontrado alivio con ninguno de los es-
pecíficos que se conocen, pues son la mayor parte calmantes y los mejores
solo producen algún efectomientras se usan.

Precio 5 pesetas botella

En Santa Cruz de Tenerife.—Farmacia de Serra.—Castillo, núm. 7.
Las Palmas.—Canaria.—Farmacia Bajart.
En Madrid, Serrano núm. 30, farmacia del autor.

Comisiones y encargos.

Se gestiona toda clase de asuntos.—Especialidad en los de caracter ju-
dicial.—Comision módica.—Dirigirse con sello para contestar, á S. Rami-
rez.—Calle del Tesoro, 28.—Madrid.

de la acreditada fa-
brica *The Icod Dat-*
Azúcar se vende una gran partida
de todas clases.
Para mas informes dirijirse á los alma-
cenes de Juan Croft, Marina 11.

D. Concepcion Pechier
MODISTA
ofrece sus servicios á Señoras y Señori-
tas de esta capital.—ULTIMA MODA.—
Fonda *Teide*, calle de la Marina 11

Se Vende En la calle de Je-
sus Nazareno, nú-
mero 35, varias clases de muebles á pre-
cios económicos.

Mota Valdivia
Veterinario
20 Cruz Verde 20

ESPECIALIDADES DE PARIS

Productos farmacéuticos los más estima-
dos y baratos, en la reputada *Farmacia*
Tarible. Rue de Saint-Séverin, 44.
(Antigua de Decagni) **Paris** (Atigua de
Decagni)

Licor ferruginoso: empleado contra la
anemia y la clorisis y en las convalecencias,
á las dosis de media cucharada de café en las
dos principales comidas. La especial com-
posición de este licor impide el estreñimien-
to, tan frecuente con el empleo de los ferru-
ginosos. Precio del frasco: 2 francos.

Cachets digestivos: Uno, en cada comi-
da, asegura el buen funcionamiento del es-
tómago, enyos dolores apacigua rápidemen-
te devolviendo el apetito. Precio de la caja
2 francos 50.

Veigatorio instantaneo Decagni.
Precio 75 cent.

Vino Decagni á la Kina-Kola 3 fr.
50.—*Crema Rosa Tarible*.

Esta crema á la vez que mantiene la frescu-
ra y belleza del cutis, le devuelve la clastici-
dad y finura perdidas con otras preparacio-
nes.

44, rue de Saint-Séverin, Paris.

Arboles

Frutales, tropicales y otras plantas de
merito.

Pueden facilitarse á precios convenien-
tes por Pedro de Foronda, calle del Ti-
gre núm. 21.

AVISO

El contratista de las obras de la carretera de
esta capital á San Andres, admite, dándoles
colocacion—con aumento de salario—en los
trabajos de dicha carretera, á todos los peones
de diferentes edades que se presenten.

EMULSION
—DE—
SCOTT

Es recetada universalmente porque es
muy útil en todos los casos de deca-
imiento orgánico y pobreza de la sangre.
Es una combinación de aceite de hígado
de bacalao, emulsionado y hecho fácil
de tomar, sin el mal gusto del aceite
y, al contrario de éste, digerible y
asimilable. En dicha combinación
entran los hipofosfitos que enriquecen
considerablemente las virtudes del
aceite. Para la Tisis, Escrófula,
Anemia, Clorosis, Niños Raquíticos y
Afecciones de la Garganta y Pulmones
los Médicos no encuentran nada que
iguale á la Emulsión de Scott.
Exíjase la legítima. De venta en las Boticas,
Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

Depósito al por mayor y menor nú-
mero 16, calle de la Cruz Verde. San-
ta Cruz de Tenerife.

LORENZO FILPES.

Imprenta de A. J. Benítez.—San Francisco núm. 8.

viendo que nadie se acordaba de él se había desatado para
pedir de cenar á Mr. Goefle.

Este adivinó su pensamiento con gran perspicacia, pero
sin comprender por que Ulph había dado al burro aquella
sala por cuadra.

Le ocurrió que no siendo el burro resistente al frio de
Suecia, Ulph quería conservarlo en la habitación caliente.

—Por eso hemos hallado la chimenea encendida—se
dijo Mr. Goefle;—pero como no es conveniente que estes
aquí, voy á mandarte con Loki, con quien estaras mejor.
¡Eh, Nils! ¡Ven á alumbrarme hasta la cuadra!

Pero Nils no respondía y Mr. Goefle tuvo que ir á la otra
sala, buscar á Nils, sacarlo de una pierna y montarlo en el
asno.

Creyéndose Nils á lomos del oso fantástico empezó á gri-
tar desesperadamente, pero se fué tranquilizando al ver la
quietud de su montura.

Mr. Goefle le dió uno de los candelabros, y tirando por
si mismo del ramal de Juan salió en direccion á la cuadra.
Ulph llegaba en aquel momento.

Hay que advertir que Ulph no había querido avisar á su
tío; pero como el buen mozo tenía sus ahorros de cocina en
cierto rincón escondido, logró poner en un cesto provisio-
nes para el abogado.

El buen humor de este había curado un poco sus mie-
dos, y pensaba echar con él un párrafo.

Salió, pues, cargado con su cesto cuando vió llegar al
doctor.

Al contemplar la extraña aparicion del abogado llevando
del ramal á un animal fantástico, que Ulphilas no había
visto jamás, y sobre el burro una figurilla que llevaba tres
lucés en la mano, y que no podía ser más que un gnomo,
el pobre Ulph se apresuró á dejar en tierra el cesto y á dar
media vuelta.

Se encerró en su cuarto, decidido á no salir de él en to-
da la noche, aunque el abogado se muriese de hambre.

En vano le llamó Mr. Goefle. No recibió respuesta y tu-
vo que encerrar al asno en la cuadra, coger el cesto y po-
nerse la mesa en la Sala del Oso, con ayuda de Nils.

—Vamos, hay que resignarse—se dijo,—y mientras ese
loco quiere añadir algo que comer á estos platos y cubier-
tos, destapemos estas botellas, que no tienen mal aspecto.

Nils puso el mantel, avivó la lumbre, y Mr. Goefle se sin-

tió de buen humor.

Pero Ulph no venia, y Mr. Goefle vió que Nils se dormia
con las narices metidas en su plato.

—Vete á la cama—le dijo el abogado.—No sirves para
nada.

Nils se fué hacia la sala de guardias, pero no podía qui-
tarse las polainas y tuvo que hacerlo Mr. Goefle.

Al fin se acostó, pero no había concluido todo, porque
Nils no quería quedarse solo de ninguna manera.

Mr. Goefle perdió la paciencia y rió al lacayito, pero
Nils lloró su consuelo, y Mr. Goefle tuvo que tomar un
partido heroico.

—Es cuestion de cinco minutos—se dijo.—En ese tiem-
po se dormirá este galopin.

Se arrellanó junto á la chimenea del salon de guardias,
y cerró las puertas que comunicaban con la del oso.

Al poco rato se engolfó en sus papeles, olvidando la ce-
na, que no llegaba, y el niño, que roncaba como un ben-
dito.

II

¿Qué hacia en tanto Cristian?

Pues rondaba en la cocina de Ulphilas, aprovechando
las idas y venidas de este.

Había logrado apoderarse, casi en sus narices, de algu-
nas golosinas, pero no había podido dar con la bodega.

Se volvió al subterráneo pensando que tal vez la casua-
lidad le proporcionaria las botellas que Ulph se había lle-
vado.

En el cuarto de hora que había perdido en explorar el
pasaje secreto del salón (pasaje del que hablaremos más
tarde) no había podido el aventurero percatarse de la lle-
gada de Mr. Goefle.

Abriendo en el patio las puertas que cedían, dió con la
de la cuadra y tuvo la satisfaccion de ver á Juan, instalado
en ella junto á un caballo negro que no le hacia mala aco-
gida.

—Verdaderamente—pensó Cristian—los animales valen
mas que nosotros; hé aqui un caballo que traba amistad
con Juan sin preguntarle nada. ¡Ah, pobre Juan! Si no vie-
se que estás atado creeria que te habias venido tu mismo.